



Actividad



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.
Año IV Núm. 156 Palma de Mallorca, 27 de Enero de 1940 Oficinas: Coded, 36 15 Cts. Franqueo concertado

Enero de ayer a hoy

TRABAJO Y VENTURA DE LAS JUVENTUDES

Hay un tema que durante mucho tiempo fué tópicamente entrañable de cronistas y de comentaristas: El mes de enero. Los otros meses tenían sólo una actualidad fugaz en las páginas de las revistas y de los periódicos; la actualidad que les confería el recuento anual en los números extraordinarios de fin y de comienzo de año. Eran meses que sólo saltan a relucir al cumplir su deber de centinelas cronológicos, en las hojas de los calendarios y almanagues. Pero enero gozaba de mayor longanimidad en el temario de los escritores. Resultaba—dicho sea literariamente—un mes mucho más largo.

Proporcionaba enero un enorme número de sugerencias para los dibujantes y caricaturistas que pintaban siempre, en las ingenuas y directas iconografías del siglo pasado, una empinada cuesta por donde avanzaban fatigosamente los personajes de la actualidad, cargados con los pesados atributos de su fama o de sus negocios. En esas viñetas se veía, por ejemplo, a los empresarios de los teatros ascender penosamente por la teórica cuesta, con las maquetas de sus respectivos locales a la espalda. Y «para que no faltara detalle», en las pequeñas construcciones de ese desbarbolado reabito figuraba cuidadosamente escrito con letra de rotular el nombre del respectivo Coliseo.

El cobro anticipado de las pagas de Navidad y el bolsillo exhausto de los credencialistas en el inacabable mes de enero, sugerían motivo para unos artículos pseudofilosóficos y pseudosociológicos, donde se comparaba a los españoles con la cigarra de la fábula—esto era una pobre metáfora inevitable—y se hacían consideraciones sobre los respectivos programas de los conservadores o de los liberales—dependía de quienes de los dos turnantes, ocupaban el Poder—. Ya se sabía: Enero era un mes fatal para los conservadores, si detentaban el Gobierno los liberales, y un mes aciago para los liberales si los conservadores eran los que proporcionaban prebendas y sinecuras—nombres precursores de la palabra «enchufe» que después popularizaría tristemente la República.

Se hacía el recuento de los días del mes con la angustia del preso que apunta en las paredes de la celda los días que le faltan para cumplir la condena. Era enero un mes maldito sobre cuya cabeza, encarnecida de nieves, descargaban las maldiciones un mes de alegorías antipáticas que borraban después, rápidamente, las pinturas alegres y desenfadas del febrero loco, breve y carnavalesco.

El único alivio para las angustias de ese nefasto mes de tópicos, lo proporcionaba el alegre reparto de las profecías—para todos los gustos y edades—que acostumbraban a hacer las pitonisas de moda. Se orecaban los textos de Nostradamus y los diarios insertaban un telegrama fechado en París—entonces centro del mundo—donde una joven vidente había dicho que «en el año entrante una gran catástrofe sacudiría a Europa, habría erupciones volcánicas y terremotos, y moriría el Jefe de Estado de un país muy importante». Con lo cual, las gentes ingenuas y crédulas discutían el significado de las palabras «muy importante» incluidas en el texto del telegrama de París y se esbozaban en una discusión muy aconsejable para combatir el ferroz aburrimiento de la vida española, que era toda un enorme y gigantesco mes de enero.

Ahora ya ni París es, por fortuna, el centro del mundo, ni las gentes creen en las tonterías de las pitonisas, ni un dibujante pinta una cuesta para simbolizar el primer mes del año, ni un escritor emplearía sin sonrojo como alusión metafórica la fábula de la cigarra y la hormiga. Pensamos en las nieves de enero porque son un paréntesis blanco sobre los campos de Europa en guerra. Pensamos en las tierras de España que hay que labrar. Y en los olivos que anuncian su próxima cosecha. En todas las cosas de preocupación colectiva y nacional que aprietan y sueldan la hermandad entre las gentes de nuestra Patria, para las que enero, mes de nueva vida, debe ser de examen de conciencia, y de enmiendas sinceras, y de propósitos de alto y noble vuelo.

ALFREDO MARQUERIE

Cuenta Adam Müller que, en casi todos los Estados europeos de finales del siglo XVIII, la ancianidad gozaba de una preeminencia decidida sobre la juventud; a ésta le faltaron representantes en los Gobiernos de Europa. Y Müller, partidario de la comprensiva pugna de la feliz concordia, de la entrañable armonía ideológica entre las dos edades: juventud y senectud, entre las dos vertientes de la vida; la creadora y la conservadora; la impulsiva y la perpicaz; la corajuda y la prudente; la que arde en la llama de los bienes momentáneos como fogatas que alumbran el camino venidero, y la que se arroja, limitando su cuerpo débil, con el largo manto del pasado, pródigo en riquezas y fértil en experiencias; el gran Müller, decimos, advertía como la tremenda catástrofe política de 1789 se debía, en parte, a la preeminencia de la ancianidad, feble y apocada, en aquella violenta y encrespada coyuntura histórica.

En esa pugna de edades lo interesante no es la contienda y debate acerca de los derechos de cada generación, pues la naturaleza se ha encargado de repartir la vida en tres jornadas dispares, pero unidas por el hilo de la continuidad histórica, de la tradición milenaria de la verdad eterna; lo que importa es el «todo»: pasado, presente y porvenir, decantando en el alma, viva y flameante, que se alberga en el Estado, vértice supremo del gran cuerpo nacional.

La juventud es como una flecha disparada a la meta indeterminada del futuro. La juventud es la voluntad creadora, así como la senectud es la voluntad conservadora, la que guarda con las llaves maestras de la experiencia la riquísima arca del pasado. Entre la juventud y la senectud se interpone, grávida y conciliadora, la madurez, como entre el abuelo y el nieto se alza la voz cálida del padre, ya que éste aún lleva en sus entrañas el desbocado vigor juvenil; pero se le halla templado por la prudencia y juicio de la edad proveya.

Hay horas en la historia de los pueblos, en que, unos hombres, unas juventudes, tienen que hacer cargar sobre sus hombros de atle-

tas toda la inmensa tarea de la reconquista y reconstrucción nacional. En esa hora, la juventud se ve impelida a clavar la flecha de su destino revolucionario en el yugo fecundo de la tradición patria, con el mismo severo ademán que el labriego hincó la aguijada en el surco de la tierra cuando se dispone a comenzar la tarea cotidiana. Está dicha hora preñada de angustias y desvelos, y ha de meditar mucho esa juventud para que, sin perder velocidad ni desbocar su caballo, pueda realizar su destino histórico sin dejar de representar al todo nacional; esto es, siendo ella misma nexo y conexión de las tres generaciones, de las tres vertientes o jornadas de la vida.

Los camaradas juveniles han de hacerse eco de la voz autorizadísima que les ha clamado con hondura entrañable: «... tienen que clavar bien hondo, en sus frentes angustiadas de hombres de hoy y de mañana, que en sus manos está el destino revolucionario de España.»

«Hombres de hoy y de mañana»; ¡que vuestro ímpetu, coraje, ardor combativo y exaltado amor patrio, se anude con el lazo yugado de la prudencia, de la experiencia, de la voluntad creadora y conservadora, de la fe cristiana que arde, como una llama eterna, en el espíritu inmortal de los antepasados.»

GUILLÉN SALAYA

España tiene 1.074.845 toneladas de marina mercante

Se perdieron en la guerra 102.258, de las que quedan por recuperar 60.000

Los rojos vendieron 45 barcos a los armadores ingleses, Rusia retiene otros nueve y Méjico se ha quedado con uno

Madrid.—Ha sido dada a la publicidad la situación de la marina mercante de España. Al final del año 1939 teníamos 923 buques, con un total de 1.074.845 toneladas. Esta gran riqueza ha podido ser salvada de la rapacidad y barbarie marxista, merced a la labor admirable y magnífica que, bajo la dirección del Caudillo, ha realizado la Comisión de salvamento. Esta Comisión comenzó a funcionar en Gijón, con objeto de salvar al destructor «Ciscar». De dichos barcos, 691 son movidos a vapor, 133 por motor, 54 mixtos de vapor y motor y 45 de vela. De ellos, 489 han sido construídos en astilleros españoles y 434 en astilleros del extranjero.

102.258 toneladas se perdieron en la guerra

Al comenzar el Movimiento, España tenía 1.176.103 toneladas de buques mercantes. Al terminar la guerra y la recuperación, poseemos 1.074.845. Hay, pues una diferencia en menos de 102.258 toneladas. Puede decirse con justicia que las pérdidas sufridas por la Marina mercante se han compensado durante la guerra con los apresamientos hechos por nuestra gloriosa Marina de guerra. Se hubieran compensado, en parte también, de una manera

total si los astilleros no hubieran tenido que atender, de modo primordial y urgente, a reparaciones y trabajos de guerra. Quedan actualmente por recuperar unas 60.000 toneladas. Hay nueve buques en Rusia, uno en Méjico y 45 que fueron vendidos por los marxistas a los armadores ingleses.

La flota es suficiente para las necesidades más perentorias

Con la flota que actualmente tenemos, España puede atender, de momento, a las necesidades más perentorias. Lo demuestra el hecho de que se traiga en buques españoles cerca de medio millón de toneladas de trigo de la Argentina, ahorrando con esto al ferozo una cifra de divisas que se aproxima al millón y medio de libras esterlinas. Se atiende a la importación de chatarra, café azúcar y algodón; a la exportación de sal, cemento y frutas, en gran parte; al tráfico de cabotaje para el que actualmente hay dedicados unos 30 barcos; al cabotaje regular, y 80 de más de mil toneladas y 190 entre 100 y 1.000 toneladas, para trasporte del carbón. Más de 40 barcos atienden nuestras comunicaciones con Baleares, Canarias, Norte de Africa y Fernando Po.

La guerra política! Esto es lo importante para que no se malogre; que no se pierda esta grande y tremenda ocasión de España, este esfuerzo tan caro—sólo Dios sabe para quién más caro—, bien caro, para todos los españoles. Nuestra tarea, cuando el problema económico esté resuelto, hoy y mañana, estará en servir esta gran batalla de la política, estará en agrupar en torno nuestro, en torno de la Falange al pueblo español, para así dar encarnadura real y cierta a nuestro regimen. Así, la Falange será la garantía más segura de su permanencia. Es un peligro que hemos de sortear, el que la desembocadura de este esfuerzo y de este afán tan ambicioso de España fuera cualquier solución, cualquier actitud de tipo más o menos progresista, por la que las gentes creyeran que con unas caríteras bien conservadas y con unas buenas cotizaciones de Bolsa, la salvación de España se había logrado y su destino se había servido.

SERRANO SUÑER

CHOCOLATES

ALBEVER, S. L.

PALMA DE MALLORCA

Otra etapa gloriosa del Régimen Mussoliniano:

La Cámara de los Fascios y Corporaciones

El año décimo séptimo del régimen fascista italiano se ha caracterizado, como todos los anteriores, por una intensa actividad legislativa; por una numerosa serie de reformas y nuevas constituciones. Pero en la historia del régimen este año quedará como aquel que ha señalado la más revolucionaria de las reformas fascistas: la creación de la Cámara de los Fascios y Corporaciones. No se trata de una sencilla reforma, por profunda y radical que sea, en el sentido de que con ella se ha modernizado y renovado una vieja institución para adaptarla a un nuevo régimen político; a una nueva ordenación social y a un nuevo clima espiritual. Esto ya se había hecho mediante dos plebiscitos nacionales solemnemente de la Cámara fascista sobre base corporativa. La Cámara de los Fascios y Corporaciones es, por el contrario, una institución completamente nueva y original en su composición y en su funcionamiento, siendo desde todos los puntos de vista una auténtica conquista revolucionaria.

La Cámara de los Fascios y Corporaciones fue anunciada por el Duce por primera vez en la II Asamblea quinquenal del régimen. Después de una larga y metódica elaboración, según las normas e indicaciones del Duce, aquel anuncio se concreta hoy en el funcionamiento dinámico del nuevo organismo.

Las características del mismo pueden resumirse como sigue: la nueva Cámara está formada por los componentes de dos organismos del régimen: el Consejo Nacional del Partido y el Consejo Nacional de las Corporaciones; los miembros de la Cámara ya no se

llaman diputados, apelativo que tenía demasiado sabor al viejo parlamentarismo de otros tiempos, sino consejeros nacionales, y no son nombrados por elección, sino por decreto del Duce; los consejeros nacionales no conservan su cargo durante toda la legislatura, sino solamente mientras realizan las funciones para que fueron nombrados.

La nueva Asamblea ya no es la expresión de uno o más partidos que representaban de un modo ficticio la voluntad y los intereses del pueblo, sino la expresión directa de toda la nación, porque mediante los Fascios y las Corporaciones todos los núcleos sociales, todas las fuerzas espirituales y económicas del país, todas las exigencias nacionales y todos los problemas e intereses del pueblo, tienen un intérprete propio, un defensor, un valedor inmediato, seguro, competente y con autoridad. La Cámara de los Fascios y Corporaciones realiza así plenamente y como ninguna otra asamblea parlamentaria la representación unitaria de la nación, y con ella, y por primera vez, el factor político y el factor económico vienen a fundirse armonicamente en un único organismo homogéneo. Los consejeros que proceden del Consejo Nacional del Partido hacen que la Asamblea conserve el espíritu político que debe inspirar en todo momento a la actividad legislativa. Los consejeros que proceden del Consejo Nacional de las Corporaciones garantizan a la Asamblea una contribución técnica necesaria para el examen y solución de los problemas específicos.

La Asamblea fascista es, por lo tanto, una creación absolutamente original y revolucionaria y, como todas las creaciones de Mussolini, no podrá dejar de tener vitalidad. El Fascismo pone en práctica sus postulados, y realiza sus conquistas sin improvisaciones ni precipitaciones, sino gradualmente, con método y después de meditados estudios y oportunas experiencias. La nueva Cámara es otro organismo activo en la vida de la nación italiana y en la conciencia popular.

PAFRAN

Tintes, Barniz, Esmaltes
Pinturas líquidas preparadas
Pinturas en polvo al temple

Luciano Cladera Palmer
San Magín, 140 Palma

Hemos de despertar en todos los españoles el sentimiento de la Patria, el orgullo de sentirse españoles creando condiciones de vida para las clases sociales que les permitan apreciar, sin rencores ni dolores, la grandeza política del nuevo Estado.

La guerra no hubiera sido en sí misma un fin, ni por sí misma una justificación. La guerra no fué más que el grande y heroico instrumento de iniciación de una política nacional de unidad y de poder; la iniciación de este nuevo y glorioso proceso histórico—sólo una fase de él—en el que hoy seguimos, en otra fase, luchando también, aunque con distintas armas. En este proceso que la guerra inició seguimos y en esta lucha estamos. Ya serán pocos los espíritus cómodos que piensen que la guerra fué un mero paréntesis que, una vez cerrado, permite el restablecimiento de las posiciones y de los errores anteriores al Alzamiento. La guerra continúa: guerra económica, guerra política.

SERRANO SUÑER

El pacto «impío»

Chamberlain pronunció su anunciado discurso en la «Mansión House» de Londres. Sus palabras eran esperadas con ansiedad especialmente en Inglaterra, ya que se tenía la convicción de que el «premier» inglés haría una amplia exposición de la política interior y de las causas que habían motivado la última crisis ministerial. Pero el jefe del Gobierno inglés quizás sagazmente, ha hecho caso omiso de estos acontecimientos, dejando para más adelante una declaración que cada vez será esperada con más ansiedad en Londres, donde se desea saber el alcance de esta reciente crisis que proyecta una luz extraña sobre el valor interno de la democracia británica.

El señor Chamberlain ha debido confesar que los ataques contra la fuerza británica han sido extendi-

dos considerablemente, si bien considera los resultados como optimistas ya que a pesar de las informaciones confirmadas, según las cuales las pérdidas de la Marina mercante inglesa ascendían a más de 600.000 toneladas, intenta hacer creer que no exceden de 122.000. Hay un punto esencial en el discurso de Chamberlain al cual nadie lo puede mirar con tanta objetividad como los españoles. Nosotros admiramos al pueblo finlandés y hemos condenado energicamente la actitud soviética. Como los finlandeses, nosotros hemos luchado con las armas en la mano contra el soviétismo y sabemos de sus peligros y de sus heridas. Ahora bien, nos parece un poco extraño que el «premier» inglés dirija duros ataques con este motivo a Alemania a la cual acusa de haber firmado un pacto «impío». Es natural que el señor Chamberlain en estos momentos de honda preocupación, tenga un recuerdo vago del pasado, pero sin embargo la fecha que ese pasado está no es muy lejana. Fue precisamente el 26 de Julio pasado. Las conversaciones anglo-franco-soviéticas estaban en su período más álgido. El señor Chamberlain en ese día habló en la Cámara de los Comunes. Se mostró satisfecho, y dijo que se habían enviado nuevas instrucciones al embajador británico, añadiendo luego en respuesta a interpeleciones que se le hicieron, que efectivamente iban a celebrarse conversaciones en fecha muy próxima entre los Estados Mayores de Inglaterra, Francia y la U. R. S. S. En fin, terminó señalando que las relaciones con los soviets marchaban por muy buen camino. ¿Es que acaso el señor Chamberlain pensaba que ese pacto «impío» que él añoraba sería purificado por el hecho de intervenir en él la democracia inglesa?

El mismo día en que el señor Chamberlain pronunciaba su discurso la Prensa de Inglaterra publicaba un telegrama cuya procedencia no es sospechosa y que decía lo siguiente: «Londres. El redactor diplomático de la Agencia Reuter anuncia que las negociaciones para el Pacto entre Inglaterra, Francia y la U. R. S. S. han llegado a un punto en que puede afirmarse que quedará concluido satisfactoriamente muy pronto. Débese este avance en las negociaciones a la aceptación por Francia y por Inglaterra de conversaciones entre los Estados Mayores de los tres países.»

Al mismo tiempo el «periódico oficioso» «Le Petit Parisien» sugería el nombre del general Doumenc, comandante del Cuerpo de Ejército de Lille, como delegado francés.

El día 27 la Prensa inglesa anunciaba que la Gran Bretaña estaba decidida a complacer al soviét en todas sus peticiones para llegar a la conclusión del Pacto anglo-franco-ruso, y que el Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes había acordado entrar en conversaciones con los Estados Mayores de Francia y Rusia inmediatamente después de la conclusión del Pacto. Finalmente un despacho de la Agencia Reuter del día 26 anunciaba que pronto marcharía a Moscú una misión militar compuesta de delegados de los Servicios de Tierra, Mar y Aire.

En fin, basta repasar las informaciones de las agencias oficiosas inglesas y francesas de aquella época, así como la Prensa de ambos países para ver cómo entonces se consideraba que el «frente de la paz» tendría como base las tres potencias: Londres, París y Moscú. El mismo «Daily Express» del día 7 de Junio de año pasado, decía: «El Gabinete británico—presidido por el señor Chamberlain—ha cedido a las condiciones planteadas por los soviets. En estas condiciones, el acuerdo, tal como está dispuesto para la firma, prevé asistencia mutua inmediata en caso de que uno de los signatarios tuviese que hacer la guerra en virtud de la asistencia por él prometida a una tercera potencia, asistencia militar automática, en caso de agresión contra un Estado neutral si uno de los signatarios estima que esa agresión constituye una amenaza dirigida contra su propia independencia.»

Es evidente que el pueblo británico tiene que haber escuchado con temor palabras tan pesimistas como las siguientes: «no estoy seguro de si el pueblo inglés comprende bien a lo que tiene que hacer frente y si se da cuenta de que tenemos que esperar una fase de esta guerra mucho más horrible todo lo que hemos visto hasta ahora; tenemos que actuar sin muchas cosas que echaremos de menos». Por último el señor Chamberlain pretende que Alemania responsable de la prolongación de la guerra. Verdaderamente es lamentable que los pueblos, como dijo nuestro Caudillo, no dejarán limitado el conflicto a una cuestión polaco-germana. ¿Por qué el señor Chamberlain no aceptó las sugerencias de Mussolini cuando pudo evitarse esta guerra, de cuya prolongación ahora se culpa a Alemania?

CARLOS DE CANTILLA

FABRICA DE PASTAS PARA SOPA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528

DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520

PALMA DE MALLORCA



FRONTON BALEAR

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5 tarde y 9'30 noche

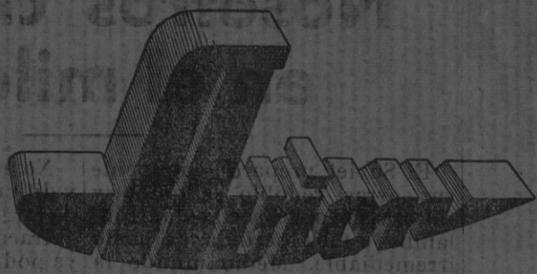
GRANDES PARTIDOS Y QUINIELAS



Enseñanza y Conducción de Automóviles
Preparación para Carnets de 2.ª, 1.ª y 1.ª Especial.

Unica en Palma debidamente autorizada

USE CALZADOS



para hombres y niños

AGENTES OFICIALES PARA LA VENTA

- ANDRAITX CAMPOS DEL P. CAPDEPERA FELANITX I N C A LLUCHMAYOR MANACOR M U R O P E T R A POLLENSA FORRERAS FUEBLA LA SANTANY SOLLER VALDEMOZA PALMA Calzados Avión Calle Hornabeque, 52

BARATURA DE CALZADOS

Anselmo Clavé, 19

Señora piso suela desde 15 ptas. Caballero piso suela desde 18 ptas.

Para niños y niñas gran variedad de modelos a precios bajos ALGO ASOMBROSO, VISITENOS

El frío en Finlandia

(Impresiones de un cónsul granadino)

EL FRIO. Voy a sorprender a mis lectores diciéndoles que aquí no hace frío. Dentro de las casas se vive en perpetua primavera, y en la calle, envuelto en pieles suda uno más que en el verano. Solo la cara que tiene que ir al descubierto, se resiente de las caricias, un tanto brutales, de la nieve y el viento. De diez grados para abajo, la barba se hiela y la cara se adorna con un mafeo de estalactitas; cuando se vuelve a casa, después de pasar un rato, de cada pelo cuelga un carámbano, y al sacudirse suena uno como una araña de cristal. A los veinte grados lloran hasta las personas menos sensibles, y hay que tomar precauciones contra la congelación. En el interior y al Norte del país, donde los fríos son más intensos y persistentes, ocurren desgracias todos los años. En los casos de congelación, si no se acude a tiempo con frotaciones de nieve, se presenta la gangrena y hay que amputar las partes congeladas; las narices y las manos son las que corren mayor peligro.

tón de pieles y gorro, que le tapa hasta las orejas, son cuatro o cinco gradaciones termométrico indumentarias. A veces llega con un brazado de leña para prepararme el baño, y casi cubierta de sudor me dice: «Hoy hace mucho frío: doce bajo cero».

Lo que angustia más no es el frío, es la falta de sol, más luz da el suelo nevado que el cielo gris, triste como el rostro de un mundo, a veces una mancha rojiza marca el sitio por donde el sol quiere asomarse, algún día el sol luce al fin, pero sus rayos no calientan ni dan vida al paisaje, siempre silencioso, solemne.

La primera impresión que me produjo este país fue de tristeza. Llegué en invierno, y los campos, como los lagos, como el mar, estaban sepultados bajo la nieve, acá y allá, residencias veraniegas cerradas y viviendas de labradores, casas de maderas pintadas de rojo muy oscuro, de tarde en tarde, grupos de casas, aldeas de aspecto pobre y en algunas, no en todas, iglesias tan sencillas como las casas. El hombre pasa sin dejar apenas rastro. Se le ve caminar pesadamente con los brazos caídos, y a lo lejos parece, más que un ser humano, un topo que sale un momento de su topera, sus pisadas forman en la nieve sendas tan tristes y solitarias como las que van por entre los sepulcros en los cementerios.

ANGEL GANIVET «Cartas finlandesas», 1898

LEJIA ELECTRA

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, núm. 35 Tel. 2529 Palma de Mallorca

ESPECIALIDAD EN NIÑO Y CADETE MODELOS PROPIOS

CALZADOS SHIRLEY

NICOLÁS DE PATX, 42 PALMA DE MALLORCA TELEF. 1459 (BALEARES)

B. BERGA

ANTIGUA CASA SERRAT

GENEROS BLANCOS

CENTRAL SASTRERIA SUCURSAL

Brondo, núm. 5 - Teléfono 2127 Mayor, 51-55 y Mar, 8 - Tel. 11 PALMA DE MALLORCA FELANITX (Mallorca)

LA GUERRA EN EL MAR

BLOQUEO SUBMARINO

Ante la eficaz labor de los sumergibles alemanes, estableciendo un riguroso contra-bloqueo de las islas británicas, como respuesta al embargo de sus exportaciones, las imaginaciones se han desatado, galopando en la loca fantasía y suponiendo sistemas novísimos en la construcción de dichos submarinos. Incluso hemos leído algún artículo suponiendo que esos sumergibles podían permanecer durante un tiempo limitado en el mar, debido a que su sistema de propulsión estaba constituido por motores de oxígeno, producto de la descomposición del agua del mar (17).

Esto, aún cuando resulte muy ingenioso para una novela de aventuras al uso de escolares, es hoy por hoy, complementaente irrealizable, debido a una serie de factores que resultaría excesivamente largo de explicar, y saldría del margen de estos relatos, que no tienen otra pretensión que la de vulgarizar unos leves rudimentos marítimos, sin pretender, por ello, sentar cátedra ni descubrir nada nuevo o perfectamente conocido hasta la fecha por los iniciados.

No obstante, permítese describir, para aquellos españoles que estén poco al corriente de la navegación submarina, que un moderno sumergible, se compone de un tubo de acero en forma de cigarro, al que se le superpone una carcasa que le da las formas exteriores, con objeto de mejorar sus condiciones marineras.

Queda únicamente por explicar el aparato motor. En superficie, navega con dos motores Diesel, de dos o cuatro tiempos, que al propio tiempo sirven para mover los dinamos que producen la energía eléctrica, que va a almacenarse en unas baterías de acumuladores que lo impulsan en los períodos de inmersión. A pesar de los considerables adelantos obtenidos últimamente en la fabricación de dichos acumuladores, la mayor carga que éstos admiten, no da para más allá de veinticuatro a treinta horas de inmersión a velocidades reducidas de cuatro a cinco nudos, y para cinco a seis horas a la máxima. Pasado este tiempo, el sumergible tiene que volver a flote, para reponer la energía eléctrica consumida.

Casi todas las naciones han construido submarinos de tres tipos diferentes, destinados a misiones completamente distintas, es decir, los de pequeño tonelaje, para

defensa costera; de medio tonelaje para «cortos raids», y los que tienen desplazamientos que varían entre 750 y 2.800 toneladas, llamados oceánicos o de gran crucero. Independientemente de su desplazamiento (el que detallo es en superficie), y, por lo tanto, de la mayor capacidad en proyectiles, lo único que diferencia éstos tres tipos, es su mayor o menor autonomía.

Existen también los sumergibles especialmente dispuestos para colocar minas; pero, como, en realidad, entran dentro de cualquiera de estas tres categorías, prescindiremos de ellos.

Alemania, nación que, sin duda, va a la cabeza en estas construcciones (si no en número, en calidad), ha prescindido en sus programas de las unidades de un tonelaje excesivo, entendiéndose por tal, tipos como el francés «Surcouf», que alcanza los 2.800 toneladas. Poco manejables, debido a su excesivo desplazamiento, han dado lugar a graves siniestros, de los que meses antes de comenzar la guerra, se hizo eco la Prensa mundial. El hecho de que los germanos se hayan visto exentos de estos accidentes demuestra que están dentro de la sana teoría.

Véase cuál era la composición de la flota submarina alemana al comenzar la guerra actual, en primer de septiembre:

31 sumergibles de tipo costero, con desplazamientos de 250 toneladas; 24 de crucero y 500 toneladas y 16 oceánicos y 750 toneladas. Total, 71.

Ciertamente que estas cifras deben de ser netamente inferiores a la realidad, pues una de las ventajas del régimen totalitario, consiste en que los técnicos puedan elaborar sus programas dentro de lo razonable, sin necesidad de someterlos a la discusión de un parlamento, donde cualquier diputado semianalfabeto, se cree capacitado para presentar enmiendas y proyectos a cosas que le son completamente desconocidas. No hay duda de que, en los actuales momentos, la flota germana debe de ser superior en 40 o 50 por 100 a las cifras anteriormente detalladas.

Las dos primeras series de submarinos son las que actúan contra el tráfico en las costas de la Gran Bretaña. Siendo su radio de acción de unas cuatro mil millas, su estancia en el mar no sobrepasa los ocho o diez días, al cabo de los cuales regresan a sus bases para

reponer proyectiles y combustible y dar descanso a las dotaciones.

Los sumergibles de gran crucero que operan en el Atlántico, poseen autonomías de diez a doce mil millas, ya que otros más anticuados, que fueron botados al agua en 1925-1926, la tenían del ocho mil. De entonces acá se han obtenido motores Diesel mucho más económicos, a igual potencia efectiva desarrollada.

Ahora bien; estudiando las demoras que deben seguir los sumergibles que parten de sus bases de Wilhelmshaven y Kiel, encontramos que, para evitar los extensos campos minados sembrados por las flotas inglesa y francesa y llegar a los meridianos que corten las rutas atlánticas, deben recorrer distancias que varían entre 1.500 y 2.000 millas, cantidades que hay que duplicar por el viaje de retorno.

Por tanto, nos quedan radios autonómicos de seis a siete mil millas, y teniendo en cuenta las velocidades reducidas de crucero y máxima al dar caza a algún buque, no hay duda de que pueden permanecer por espacio de treinta o cuarenta días. Y si a esto añadimos que deben realizarse aprovisionamientos en alta mar, y a los que no deben ser extraños los mercantes alemanes que periódicamente desaparecen de puertos neutrales, y que luego vuelven a refugiarse, o nos anuncian los ingleses haber apresado, encontramos que el radio de acción de estos sumergibles puede verse considerablemente aumentado, siendo su tope el agotamiento físico de las dotaciones (muy de tener en cuenta en esta clase de naves, donde toda incomodidad tiene su asiento) o las posibles averías en tan complejos mecanismos.

El bloqueo submarino es un arma eficaz de positivos resultados. Recuérdese que en el curso de la guerra de los cuatro años (1914-1918), el mismo Winston Churchill, que, al igual que entonces, figura hoy en el Gobierno británico, reconoció que si en 1917 Alemania hubiera perseverado en una guerra submarina sin restricciones, Inglaterra se hubiera visto obligada a capitular, falta de aprovisionamiento por su total aislamiento.

Y no hay duda de que la experiencia ha debido de ser provechosa para los Mandos.

FERNANDO P. DE CAMBRA

LA INDUSTRIA TEXTIL EN MARCHA

En Diciembre se industrializaron 37.000 balas de algodón en rama

Sólo gracias a la gestión personal del Caudillo se pudo poner en marcha la industria textil

La exportación de tejidos será fuente de divisas para España

Dentro de poco España tendrá no solamente suficientes tejidos de algodón, sino que dispondrá de un sobrante que, una parte, ha de influir en la tendencia a la baja en los precios, y por otra, servirá para iniciar el camino de la exportación. El mes último hemos llegado al mayor empleo de primera materia. Las necesidades mensuales están calculadas en 30.000 balas, y últimamente las fábricas han alcanzado a consumir hasta 37.000 balas de algodón en rama.

La adquisición de la primera materia ha sido, hasta ahora, el problema más angustioso para la industria textil. Nuestras necesidades anuales están calculadas y valoradas de la siguiente manera:

Algodón en rama	30.000 balas	400.000 L.
Colorantes	30.000 kilos	31.000 "
Materias auxiliares		13.000 "
Recambios y accesorios		35.000 "
Total		479.000 L.

Por el enunciado de esta cifra solamente se pueden colegir las dificultades de toda clase—dada nuestra escasez de medios de pago al exterior—que ha tenido que afrontar el Estado para poner en marcha y regularizar esta industria, que comprende 2.000 empre-

Cuando se liberó Barcelona tuvimos la suerte de encontrar allí unas 13.000 balas—2.710.831 kilos—que con las compras efectuadas por el Comité Sindical hizo que se pudiera suministrar a las fábricas unas 37.000 balas de algodón americano con pequeñas partidas de egipcio e indio. Al sobrevenir la guerra europea las dificultades crediticias fueron, como es natural, mayores.

LA EXPORTACION FUENTE DE DIVISAS

En el futuro los hilados y tejidos de algodón han de encontrar en la exportación su propia fuente de divisas con lo cual no se hará sino seguir las normas trazadas por el Gobierno en su política comercial exterior. Producir en España no sólo para el mercado interior, sino también para exportar. Consecuencia: trabajo intenso en el interior y obtención de divisas en los mercados exteriores. La exportación ha de organizarse no para dar salida circunstancial a una sobreproducción como se hacía antes, sino que es necesario fabricar expresamente para la exportación.

Doscientos millones de pesetas que nos cuesta en divisas la adquisición de algodón en rama los podemos recuperar exportando un 37 por 100 de nuestra producción, o sea, unos 34 millones de kilos en tejidos.

Entre hilados, tejidos, paños, género de punto, medias, tules, pasamanería y otras manufacturas solíamos exportar antes de la guerra de 20 a 30 millones de pesetas oro. Por lo que se refiere a calidades es necesario tender a la especialización de las producciones, pero dando salida no sólo a los

Nosotros creemos en el milagro

El Soviet preparó lentamente sus garras, redobló su tambor y saltó, vistoso y espectacular. Finlandia estaba perdida de modo irremediable. Medio mundo la lloró austeramente. El otro medio celebró en Ginebra, con la mayor publicidad, unos a modo de funerales por su alma. Se cantó el dulce y tierno ensueño de sus lagos y el misterio solitario y nevado de sus bosques de abetos y de alerces. El embajador ruso en Helsinki fué condecorado y felicitado en Moscú por sus claros y optimistas informes sobre la escasa fuerza combativa del Ejército finlandés. Y nada más. Sólo unos pocos teníamos en el corazón una encendida protesta, una española rabia ibérica, una ilusionada, pero loca, esperanza.

Finlandia era un país de sólo tres millones de habitantes, y Rusia contaba con ciento ochenta millones. Frente a cada soldado finlandés, mal equipado, poco instruido, servido por escaso y pobre material, Rusia soviética presentaba sesenta soldados admirables, encuadrados en uno de los mejores ejércitos del mundo. La hora de Rusia había llegado, al fin; la hora imperial del comunismo.

Pero ha pasado un mes. Los dulces y tiernos lagos, los solitarios y nevados bosques, día a día, se cubren de cadáveres rusos. El símbolo de Goliat y de David levanta el corazón y los ojos del mundo. El heroísmo y la victoria increíbles andan por los campos del Tiepale y Carelia, de Ladoga y Suvanto. Las gentes ya no dan por muerta a Finlandia. Y en Moscú, el que fué embajador de Rusia en Helsinki es fusilado por resultar fallidos sus alegres informes.

No es siquiera por la hermosa y difícil realidad de que, al cabo de largos días de lucha cruenta, el fracasado Ejército rojo no ha ya podido vencer, rompiéndola, la línea Mannerheim; ni aun porque a estas horas, entre la nieve, soldados finlandeses pisen, en avance increíble y admirable, la áspera y condenada tierra rusa. Es, en fin, porque lo exige nuestro estilo. Porque—aun cuando fuera contra toda razón humana previsible—nosotros, por fortuna y obediencia, tenemos que creer en el milagro.

Por eso, al margen de toda consideración técnica que pueda parecer siquiera respetable, por fe y por fanatismo—milagroso era también lo nuestro y creímos en ello cuando nadie creía, y aquí está—, nosotros creemos que, al fin—exactamente cuando Stalin cumple sus sesenta años, la hora de la justicia de Dios sobre la tierra ha empezado a sonar para la Rusia áspera y condenada.

Fábrica de Perfumería SANS
Gater, 1 y Santo Espíritu, 3
Palma de Mallorca

ALMACENES MATONS
PALMA DE MALLORCA
MARCA REGISTRADA

GRAFOS—Obispo Maura, 87

BALAS	KILOS	CLASE	Valor L.
260.000	64.400.000	Midd. y Good Midd. (Americano)	3.200.000
67.000	22.000.000	Jumel-Sakel-Ashmouni Gisa (Egipcio)	1.400.000
61.000	10.980.000	Comra-Bengal-Broach (Indio)	400.000
388.000	97.380.000		15.000.000

Es decir, que necesitamos cinco millones de libras al año para comprar algodón en rama, o sea, un gasto de 200 millones de pesetas. La mayor parte lo hemos venido comprando en los Estados Unidos, pero el algodón americano puede sustituirse, en un tanto por ciento bastante elevado, por los de Argentina, Brasil y Congo belga. El algodón egipcio—para hilos finos—también tiene sustitución parcial con el de Perú. En cambio, no hay posibilidad de sustituir el que procede de la India inglesa, para calidades bajas.

Hablamos de sustituciones de procedencia porque se trata de países con los que España tiene de siempre un enorme desnivel en su balanza comercial, cosa que no se puede desconocer al trazar nuevos rumbos de política comercial.

No paran aquí las necesidades de importación de la industria textil, pues además del algodón en rama, hace falta traer del extranjero también productos químicos, especialmente anilinas y otras materias colorantes, así como elementos de apresto para el encolado de la urdimbre y acabado de las piezas, y, finalmente, recambios y accesorios para que las fábricas puedan seguir trabajando con eficacia en el rendimiento. Muchas de estas materias son ya de fabricación nacional, y también puede suministrar el país la fécula necesaria para el apresto. Últimamente hemos empleado el trigo de un barco hundido en Alicante que se ha sacado a flote. Con todo, las

necesidades mensuales de la industria textil algodonera se pueden cifrar aproximadamente:

El valor anual de las manufacturas textiles de algodón alcanzaba en tiempo normal la cifra de 900.000.000 de pesetas.

El antiguo Comité Sindical de Algodón, hoy transformado en Subcomisión reguladora del Algodón, aun no disponiendo sino de cupos reducidos de divisas, logró vencer todas las dificultades gracias a la inteligencia desplegada y al entusiasmo y ardor con que han venido trabajando tanto el señor Casanovas como el señor Sagarra, presidente y secretario general, respectivamente, de dicho organismo.

Densidad de industria textil algodonera en las distintas zonas textiles.

ZONAS	Husos de hilar	Telares	Punturas de Cotton y recto	Talares para calcetería	Talares para prendas y pican	Tricotados y rectifineas
Núm. 1. Cataluña	1.942.868	59.093	23.238	7.206	3.850	2.267
Núm. 2. Aragón, Vascongadas y Navarra	36.652	13.565		44	110	239
Núm. 3. Castilla la Vieja, Galicia, León y Asturias	28.634	2.140		69		64
Núm. 4. Valencia, Murcia y Castilla la Nueva	43.854	3.443	1.256	843	400	1.278
Núm. 5. Andalucía y Extremadura	19.108	2.814		127	130	279
Núm. 6. Baleares y Canarias	1.550	1.671	90	493	59	19
TOTALES	2.072.666	72.726	24.584	8.782	4.420	4.146

géneros en que entra mayor proporción de mano de obra, sino a los que constituyen el grueso de nuestra producción, incluso los géneros crudos.

EL CULTIVO DEL ALGODON EN ESPAÑA

No podemos echar en olvido el cultivo del algodón en España. A la larga será incluso la solución total del problema algodonero. Basta tener presente—es todo un síntoma—que nuestra cosecha actual de algodón, al parecer tan insignificante—unas 10 a 12.000 balas al año—, representó en nues-

tra guerra de liberación un factor de la mayor importancia; los problemas de vestuario del Ejército y fabricación de algodón-pólvora hubieran sido insolubles. Todo es relativo, pues esa cifra nada significa frente a los 19.000.000 de balas que se cosechan en Estados Unidos, como tampoco son nada nuestros dos millones de husos para hilar ante los 57 millones que tiene Inglaterra, y que representan el 37 por ciento del total del mundo.

En España se han llegado a cultivar en 1935-36 apenas 25.000 hectáreas, con un rendimiento de 300 a 400 kilos por hectárea. En Norteamérica el rendimiento promedio de algodón bruto es de 544 kilos. Actualmente hay en España unos 11.000 cultivadores y se siembran sólo unas 22.000 hectáreas. Los pequeños cultivadores con superficies de una a dos hectáreas suman de 8 a 9.000, y un total cultivado por ellos de 13.500 hectáreas, en donde alcanzan, por el extremado cuidado en el cultivo, un rendimiento de 600 a 800 kilos. Lo más importante, aparte la cuantía del rendimiento, es la clasificación de calidades, pues la mezcla de algodones de grado y longitudes de fibra distintos, es el peor servicio que puede prestarse a la industria. La preparación del terreno, la selección de semillas, la desmotación en el campo y no el de determinados lugares fijos, el aprovechamiento de los subproductos son todos ellos factores que están en estudio para llevar por buen camino el cultivo algodonero en España que da una fibra parecida al algodón americano.

OTROS PROBLEMAS

Otros problemas que afectan a nuestra política algodonera son, en la actualidad, la descongestión

de núcleos industriales, el control de los precios, la supresión de los intermediarios, que especulaban con la importación del algodón en rama; la cuestión de los almacenistas, que se interponen entre el fabricante y el detallista; algunos de ellos ya resueltos y otros en estudio por la Subcomisión Reguladora del Algodón.

Cuando uno entra en las oficinas de este organismo, donde todo es amabilidad y trabajo ordenado, se recibe una grata impresión, que es como un alivio para el ánimo de cuantos sienten alguna inquietud por la marcha de nuestra economía nacional. La Subcomisión trata en estos momentos de que lleguen al público, que es, en definitiva, el consumidor, los beneficios de la política de precios defendida con tesón por el Gobierno. Hoy las manufacturas salen de fábrica ya con los precios de venta marcados, a fin de evitar los turbios manejos de comerciantes desaprensivos, y se han tomado medidas para cortar toda clase de abusos, sobre todo mientras dure el desequilibrio en la ley de oferta y la demanda. No se puede desconocer que la industria textil trabajaba en España, antes de la guerra, a precios casi tirados, por la enorme competencia de fabricación. Sin embargo, los aumentos no pueden ser tampoco uniformes en el algodón, la lana y la seda. Por otra parte, obligados a comprar la primera materia con premura, no cabe tampoco resguardarse de las alzas y bajas que experimenta en el mercado internacional. Finalmente, la distribución de las hiladuras a los fabricantes de tejidos y de éstos al almacenista o al detallista, son todas ellas cosas que plantean una serie de problemas difíciles, pero ya en vías de solución.

S. B. BOLLAR

MANUFACTURA GENERAL DEL CAUCHO M.G.D.C.

Toda clase de Artículos de Caucho para Ejército, Armada y Cuerpos auxiliares

Producción diaria 10.000 pares de suelas

Dirección Telegráfica: MATETOS

Ramón y Cajal, 30 • Teléf. 1423 • Palma de Mallorca